



Relatos de Antonio Rojas Gómez

Por Hernán Poblete Varas



Señalábamos, comentando **El huésped de invierno**, primera novela de este autor, que la fuerza de su relato novelesco residía en una búsqueda, búsqueda de la interioridad del personaje, en su forma de sacar a la superficie el turbio interior mediante la narración de los hechos cotidianos del protagonista, sin meterse en las honduras del análisis psíquico de una personalidad patológica.

Algo -y mucho- de lo mismo encontramos en los cuentos de **Sonata para violín y piano** (Orgón Editores, Stgo. 1984). Antonio Rojas Gómez define a sus personajes rodeándolos de su propia atmósfera, tomando nota de sus actos, apuntando la historia: de esta visión, aparentemente externa, fluye la de las personalidades con todos sus recovecos. Tampoco busca lucirse ante el lector mediante los trucos de la "novela-visual", la acronia, los "racontos" o "flash-back", las artimañas de que suelen valerse algunos autores para sorprender a sus pacientes. Rojas Gómez solamente narra. Y narra de punta a cabo. Y cuando se sale del camino lineal es -en dos de estos cuentos- para hacer un contrapunto mediante narraciones paralelas que terminan por confluir. El lector se siente cómodo: no hay charadas de por medio, aunque hay eso sí el ingenio para mantener la expectación e ir dando las necesarias sorpresas que forman los nudos de sus relatos.

Así ocurre con **Sonata para violín y piano**, reencuentro de tres personajes con una tragedia, contado con una sobriedad que se mantiene

alejada de las negruras del drama y del sentimentalismo. Hay un equilibrio que amengua la dolorosa tensión. Anotemos que el de esta **Sonata** parece demasiado tema para relato tan breve.

En **El negro y los colores** las tintas se cargan, como lo anticipa el título. Los extraños ritos del muchacho -y más tarde el hombre- enloquecido por una brutal experiencia van describiendo una psicopatía de ritmo creciente. El desenlace, que es como una disolución de las tensiones previas, es una de las características de este autor, que parece evitar cuidadosamente el clímax.

Más elaborado, más minucioso y más pacientemente construido es el último de los relatos: **De otra parte en la ribera**. Historia policial (género que atrae, sin duda, a Rojas Gómez), planteada -como indicamos más arriba- a lo largo de dos relatos paralelos: prodiga en personajes, algunos dibujados de mano maestra; con dramatismo creciente, por ejemplo en el diálogo del policía jubilado con "Rubi", la ex bailarina de cabaret; con una intriga bien trazada. El viejo policía y las ancianas comparsas que fueron en un tiempo el ambiente del donjuanesco Émile Caen, tienen una apariencia esperpéntica, que redime el buen gusto del autor. Sólo una observación: si las cosas ocurrieron tal como aquí se narran, es imposible el asesinato de Émile Caen en la forma descrita. Pero esto es sólo un detalle, que no empequeñece el resultado de este casi perfecto relato policial. Antonio Rojas Gómez sabe lo que está haciendo y lo hace con madurez, con una corrección que no es común.

Relatos de Antonio Rojas Gómez [artículo] Hernán Poblete Varas.

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Relatos de Antonio Rojas Gómez [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile